

Llegó a Chile su libro *Aires de Familia*, reciente Premio Anagrama de Ensayo.

Monsiváis une a Latinoamérica en el humor y la tragedia

Agridulce es la mirada del cronista y ensayista mexicano en su nueva obra, donde identifica la posible unidad de la región no ya en la utopía, sino en el destino de una cruel desigualdad. El humor -virtud continental- es el que nos salva.

MELANIE JOSCH K.

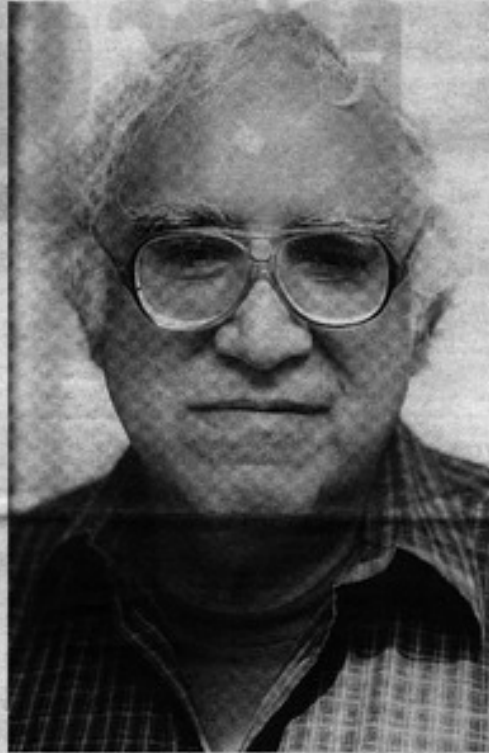
Sin nostalgias del pasado y con un humor punzante -de esos que hacen reírnos incluso de tragedias- salta de un ensayo a otro el prestigioso intelectual mexicano Carlos Monsiváis en su libro *Aires de Familia*, distinguido con el XXVIII Premio Anagrama de Ensayo. El epílogo acaba de llegar al país y, hay que prevenir, no se trata de una obra que se consuma fácilmente. Porque el autor, un observador penetrante de la realidad social, no es un liviano ent-

stada del mundo, sino un agudo crítico que devela las injusticias que prevalecen en nuestro continente a través de una serie de reflexiones cuyo centro es la cultura: desde la literatura, la historia, el cine y la televisión hasta tradiciones intelectuales de diversa índole (feministas y de la experiencia homosexual incluídas) sirven para tejer la nueva unidad latinoamericana.

"A fines del siglo XX la situación se presta con holgura a la esperanza y a la desesperanza, con ventaja notoria del segundo término", dice Monsiváis en el epílogo a los siete ensayos contenidos en su libro. Proben de ello de múltiples, inteligentes y hasta graciosas.

"La suya es una visión que, de no mediar el humor y la ironía clara en la amargura" -se lee en una entrevista al autor-. Así es y tal sentido del humor, que traspara la vasta producción de Monsiváis, invita a pasar de una página a otra con el gusto nada inmediato que otorga la lectura de este tipo de textos.

Desde la impertinencia -como reconoce



Carlos Monsiváis, reconocido intelectual mexicano, critica con ironía "una modernización que se moderniza" como a países de la región.

Monsiváis, una de las preguntas que se formula el autor en *Aires de Familia* es precisamente esa: "(¿)Hay tal cosa como la unidad de Iberoamérica?". La respuesta categórica nos acerca al meollo de su punto de vista: "Sí, desde luego, y si no queremos tomar en cuenta los grandes procesos formativos de la lengua y las similitudes históricas, basta sumar algunos elementos: el aspecto de las ciudades (bellosas naturales y lógicas arquitectónicas aparte) uniformados por la concentración monstruosa del ingreso, las asimetrías incansables de la americanización, los efectos de la economía liberal, el papel rector del analfabetismo funcional, los resultados más bien fatídicos de la moda en arquitectura y artes plásticas, las zonas del arrasamiento ecológico y los niveles de contaminación causados por el capitalismo salvaje...", en una lista que suma y sigue.

La dictadura del gusto

Monsiváis observa en su libro de ensayos, en más de una ocasión, la tendencia continental al gnosticismos: eso de que todo cambie en apariencia para que nada cambie

dominado. En sus palabras es "la modernización que no moderniza en medio de las tradiciones que se deshacen".

En este contexto, por ejemplo, el autor analiza las consecuencias culturales del papel de la televisión. Y no se trata, la suya, de una crítica obcecada, incapaz de observar su lado positivo: la televisión "aproxima los sectores renegados a manifestaciones culturales y sociales en un movimiento que, así sea muy superficial, no es menos apreciable" y -en su lado irónico- "contribuye eficazmente al control demográfico al reducir las horas de ocio fecundante".

Pero en sus efectos negativos Monsiváis verifica una "dictadura del gusto". Esta se constata sobre la evidencia de una televisión comercial "todopoderosa", siempre dirigida a niños (de entre ocho y ochenta años), que masifica "el mito de lo tradicional que abunda y de lo entretendido que diversifica". Detrás de ese ciego afán por lo entretendido -las calidades aquí no cuentan, como los cantantes que no cantan-, está el debate en torno al ejercicio de la pluralidad. Esa es la apuesta del autor y a ello contribuyen sus lúcidas letras.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

• *Entrada Libre*: Crónica de la Sociedad que se Organiza (1988). El signo de 1985, las contradicciones de los proyectos políticos, lo que va de lo colectivo a lo individual, el movimiento popular urbano o el Mundial de Fútbol son temas de las crónicas reunidas en este ejemplar, donde Monsiváis, ha dicho la crítica, hace una calibración exacta y muy aguda de la sociedad mexicana de los '80.

• *A Usados los Coristas*. Antología de la Crónica en México (1978). Monsiváis organiza en este libro las contribuciones al género de la crónica -o el periodismo literario, como él lo define- que han hecho ilustres autores de su país a lo largo del siglo pasado.

Se leen las plumas de Manuel Gutiérrez Nájera, Amado Nervo, José Revueltas, Elena Poniatowska, José Emilio Pacheco y Héctor Aguilar Camón, entre muchas otras.

• *Los Rituales del Caos* (1995). Versado en traducción las geografías de la posmodernidad, el cronista asume aquí el auge de lo diverso que admite la convivencia de personajes mexicanos, desde los más populares hasta los coleccionistas de la pintura virenal, desde Luis Miguel a El Santo o Gloria Trevi.

Monsiváis une a latinoamérica en el humor y la tragedia
[artículo] Melanie Josch K.

AUTORÍA

Josch K., Melanie

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Monsiváis une latinoamérica en el humor y la tragedia [artículo] Melanie Josch K. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa